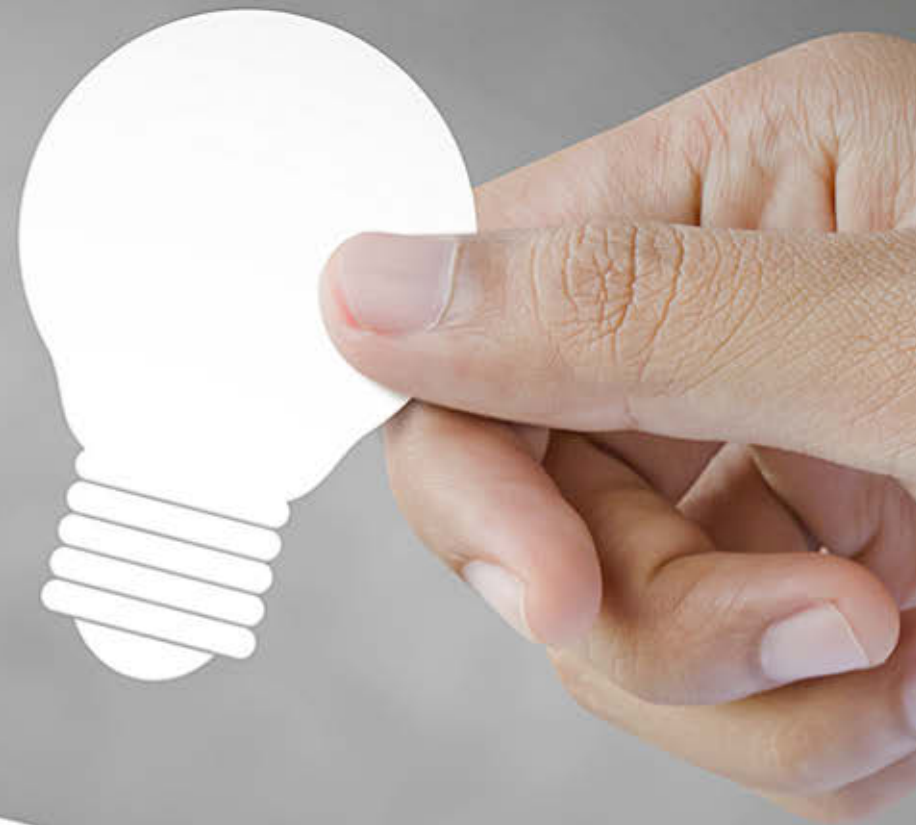


CON EL FIN DE AÑO, SE DISPARAN LOS PRECIOS ENERGÉTICOS

La climatología y el precio de las materias primas hace que los consumidores españoles despidan el año con subidas en los recibos de la luz y el gas, y con los carburantes más caros

C. RASO / R. ESTELLER



La alarma *energética* ha vuelto a saltar entre los consumidores, que despedirán el año con subidas en los recibos de la luz y del gas, y con los precios de los carburantes más caros. Una mala noticia para los hogares españoles que, según un informe reciente editado por Funcas, son los terceros de Europa que hacen un mayor esfuerzo en términos de renta para pagar los recibos de la luz y del gas; concretamente, un 28,52 por ciento por encima de la media europea en el caso de la electricidad -tras Dinamarca y Portugal- y un 20,63 por ciento superior a la media europea en el caso del gas -después de Suecia y Portugal-.

Las variaciones en la parte de la factura de la tarifa regulada correspondiente al coste de la energía no solo se producen en función del precio de las materias primas como el gas, el carbón y el petróleo, sino también por causas climatológicas; de hecho, el repunte en los precios de la electricidad en 2017 se ha debido, principalmente, a la ausencia de agua y de viento, lo que está obligando a quemar más carbón y gas natural para abastecernos, y que ha llevado a que el recibo de la luz se haya encarecido en torno a un 12 por ciento en los diez primeros meses del año. Entre enero y octubre, el gasto de luz anual de un consumidor tipo subió alrededor de 75 euros respecto al mismo periodo del año anterior, pasando de pagar una cuota de 615 euros anuales a desembolsar casi 690 euros al año.

Las previsiones meteorológicas marcan un otoño con pocas lluvias y los contratos a plazo para la compra de electricidad en el mercado mayorista apuntan a nuevas subidas en el recibo de la luz este invierno, tal y como sucedió el año pasado, lo que significa que apenas se producirán cambios en la tipología de las fuentes de generación que vienen conformando el *mix* en los últimos meses que, además de ser más caras, son más contaminantes, lo que también está provocando un aumento de las emisiones.

Según Red Eléctrica, las emisiones de CO2 procedentes de la generación eléctrica aumentaron, entre enero y octubre de este año, un 6,67 por ciento respecto al mismo periodo de 2016 ya que, a consecuencia de la sequía, la energía hidráulica disminuyó casi un 50 por ciento hasta el 30 de octubre, situando la reserva hidráulica para generación en el 27,7 por ciento, lo que supone casi 13,5 puntos porcentuales menos que el nivel del año pasado. De los más de 60 millones de toneladas (Mt) de emisiones de CO2 que generó la electricidad en lo que va de año, más de 34 Mt fueron emitidas por el carbón - un 57 por ciento- y 15,5 Mt se debieron a los ciclos combinados.

Para 2018, la situación no tiene pinta de mejorar. El mercado de futuros anticipa un precio de la luz caro para todo el año. El Gobierno quiere evitar que



NACHO MARTÍN

La falta de agua y de viento han provocado un repunte en el precio de la luz en España

se repitan los máximos anuales que se registraron el 25 de enero y el 23 de octubre de este año, cuando el precio de la luz alcanzó valores de 182,05 y 182,54 euros megavatio hora, respectivamente, para los consumidores acogidos al PVPC; una subida, ésta última, que la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) está investigando.

Para suavizar la subida de los precios, el Ministerio de Energía ha decidido tomar medidas. Una de ellas, congelar los peajes de electricidad y gas para el ejercicio 2018, de manera que la parte regulada del recibo se mantendrá constante por cuarto año consecutivo para ambas energías. El ejecutivo también apuesta por mantener las centrales nucleares y de carbón en el *mix* energético ya que, de lo contrario, "el precio de la electricidad se encarecería entre un 15 y un 25%".

La escalada de los precios en España, sin embargo, podría revertir en los próximos cinco años. El último informe de Moody's sobre los mercados de electricidad en Europa, prevé que el precio medio de la electricidad del mercado mayorista español se mantendrá dentro de un rango relativamente estrecho de 42-47 €/MWh hasta 2022 por la esperada estabilidad del precio de las materias primas, un amplio margen de reserva y un modesto crecimiento de la demanda eléctrica que crecerá a una tasa anual del 0,8 por ciento entre 2017 y 2022.

El gas también influye en el precio

En lo que respecta al gas natural, la subida de la materia prima que se está produciendo augura un incremento en enero, que se verá suavizado por la congelación de la parte regulada. No obstante, a lo largo del año, el recibo del gas ha bajado en dos ocasiones: en octubre lo hizo en un 1,3 por ciento de media y en julio en un 1,1 por ciento, lo que sirvió para suavizar los aumentos de la primera parte del año -2,1 y 3,8% en abril y enero, respectivamente-.

El precio del gas natural influye en el recibo de la luz. Ante la previsión de que durante los meses más fríos del año ambos servicios energéticos vuelvan a dispararse, el Gobierno ha aprobado otra medida -que ya anunció en enero- por la que obliga a Gas Natural y Endesa a que actúen como creadores de mercado obligatorios y participen en el mercado organizado del gas (Mibgas) durante todo el año a bajo precio, a fin de acumularlo en sus almacenes y poder utilizarlo durante el invierno. La iniciativa busca elevar la liquidez del mercado y reducir la volatilidad que afecta a los precios del gas.

La figura del creador de mercado no es nueva. Existe tanto en los mercados de gas europeos como en los financieros. Su función es vender y comprar de manera continuada, asegurando que hay capacidad de responder a las peticiones de otros operadores en todo momento, con el fin de evitar que surjan situaciones en que el número de oferentes o demandantes en el mercado sea temporalmente insuficiente.

La bombona de butano tampoco se libra de esta espiral ascendente. Desde el pasado 22 de noviembre cuesta un 2,1 por ciento más. El precio por botella ha subido 30 céntimos, desde los 14,15 a los 14,45 euros por cada 12,5 kilogramos. Este incremento se ha producido tras la fuerte subida del 17 por ciento que ha experimentado la materia prima. A pesar de esta subida -y en relación con el precio de la electricidad-, la bombona de butano sigue teniendo un coste muy por debajo incluso que el del bono social, según fuentes del sector, lo que hace que los márgenes sean muy ajustados y apenas se pueda innovar en el servicio o en la atención al cliente.

A lo largo de los últimos meses se han producido constantes subidas que apenas han logrado compensar la situación en la que vivía

14,45

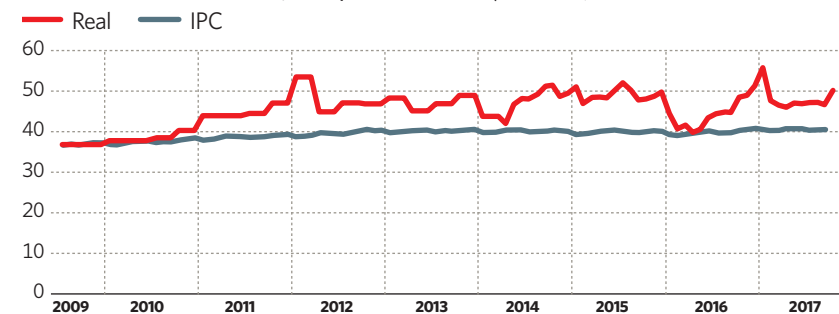
Son los euros que cuesta una bombona de butano, un 2,1% más que hace tres meses



GETTY

Evolución recibo luz consumidor medio / evolución IPC

Factura consumidor medio (4 kW / 200 kWh mes, en euros)



Fuente: José Luis Sancha, profesor Universidad Comillas ICAI.

elEconomista

el sector, que durante varios ejercicios estuvo vendiendo a pérdidas. Fruto de esta situación, el Estado ha desembolsado cerca de 300 millones de euros para indemnizar a las petroleras afectadas por daños y perjuicios, de los que 100 millones irán a parar a Repsol Butano, según la sentencia emitida por la Audiencia Nacional. Ante esta situación, la Asociación Española de Operadores de Gases Licuados de Petróleo (AOGLP) ha reclamado la liberalización del sector. La patronal indica que no hay barreras de entrada al mismo y denuncia que España vive una situación anacrónica como único ejemplo de país con precio regulado.

Por su parte, los precios de los carburantes tampoco se quedan a la zaga y siguen subiendo. Al cierre de esta edición, la gasolina era un 0,2 por ciento más cara, encadenando cinco semanas de ascensos, con un coste por litro de 1,41 euros. El diésel también ha subido un 0,2 por ciento, hasta llegar a los 1,137 euros por litro, igualando el máximo anual registrado a principios de enero, según el Boletín Petrolero de la Unión Europea.

El coste para el consumidor de gasolina ha ascendido un 7,1 por ciento, mientras que el del gasóleo lo ha hecho un 9,2 por ciento. Con los precios de la última semana, llenar un depósito de 55 litros de gasolina cuesta 68,26 euros, 11 céntimos más que hace una semana, mientras que un depósito de un vehículo de gasóleo conlleva un gasto de 62,54 euros, 11 céntimos más que en la referencia anterior. A pesar de esta subida, el importe medio de ambos carburantes en España sigue por debajo tanto de la media de la Unión Europea como de la zona euro.